

D O S
S I
E R

>

el invento de la rotativa y de la linotipia, que contribuyeron a aumentar la velocidad de composición en impresión. Unos adelantos tecnológicos que se verían favorecidos por el desarrollo urbano, el progresivo incremento del número de personas alfabetizadas, el desarrollo de los medios de transportes para la distribución y la

creación de una clase media y obrera con capacidad para gastarse tres céntimos en adquirir un periódico. En suma, a Costa le tocó vivir el auge de la prensa informativa y comercial que ha llegado hasta nuestros días. Y su papel y el de muchos de sus coetáneos bien merece una investigación académica que los analice e interprete.

1868-1874: MEMORIAS. EN ESTE VALLE DE LÁGRIMAS...

JUAN CARLOS ARA TORRALBA
PROF. TITULAR DE LITERATURA
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

El texto, que con frecuencia se ha venido denominando *Diarios* de Costa por su factura de dietario, se compone de cinco cuadernillos manuscritos que Costa comienza a redactar en julio de 1864 y cierra en julio de 1878.

Reveladoramente subtituladas con la cita bíblica *en este valle de lágrimas...*, las *Memorias* fueron transcritas en parte por su hermano Tomás con vistas a su publicación. En un principio las resumió, para luego transcribirlas. Pero el cuaderno resultante, conservado en el "Fondo Costa" del Archivo Histórico Provincial de Huesca, dista mucho de ser fiel al original, por varias razones: la primera, ya apuntada, que es la del resumen aproximado en la primera parte de la transcripción; la segunda, que la labor de Tomás se detiene en 1872; la tercera, que la redacción de Tomás está plagada de lecturas erróneas, cuando no de censuras. Este texto de Tomás fue el que empleó Luis Antón del Olmet para pergeñar buena parte de su biografía sobre Joaquín Costa, publicada en 1917.

Los cuadernos originales de las *Memorias*, junto a un buen puñado de manuscritos, no todos de carácter autobiográfico, los conservan en Barcelona los herederos directos de Joaquín Costa (la línea inicia da por María Pilar/Antígone Costa y su matrimonio con José Ortega). George G. Cheyne pudo verlos en los inicios de la década de los años 70 del siglo pasado, y acertó a extraer lo más sustancioso de ellos para la elaboración de su biografía *Joaquín Costa, el gran desconocido*. Este año de 2011 verán la luz íntegramente en edición de quien suscribe estas líneas. En puridad, Costa siguió escribiendo algunas hojas sueltas con notas autobiográficas en forma de diario más allá de aquel julio de 1878 (concretamente hasta enero de 1880, cuando se instala en Madrid tras los años de oficial letrado en Huesca), pero ya no consideró oportuno encuadernarlas ni proseguir con el proyecto orgánico de las *Memorias*. Estas escasas hojas se editarán también como apéndice de la edición, pues al fin resuelven algunos cabos sueltos adelantados en los cuadernillos.

Las *Memorias* de Joaquín Costa son un texto crucial no solo para entender al Costa más confidencial e íntimo, sino para el establecimiento de una suerte de topografía del universo costista, de mapa donde terminar de ubicar con exactitud el momento de ideación y desarrollo primitivo de multitud de proyectos, artículos o libros. Escritas en diferentes estilos (las *Memorias* también fueron para Costa ocasión de maduración de ejercicios literarios), pero predominando el crudamente directo, trágico y agónico, las *Memorias* permiten descubrir el mundo de las relaciones de Costa con sus familiares de

Graus, con sus protectores (Rubio, Salamero, Giner...), con sus amigos (Mur, Mata...), las crisis personales (religiosas, ideológicas, sentimentales...) o las continuas estrecheces económicas. En todo caso, las *Memorias* resultan una especie de minuta vital de un proyecto de búsqueda de *reconocimiento* y progreso propios que, según suele ocurrir con Costa, convive con otras hojas y proyectos paralelos al dietario, como el esencial *Nosce te ipsum*, texto comenzado en Barbastro y en 1868, en el que Costa reflexiona sobre sí teniendo a las *Memorias* como materia prima de especulación.

1868 Y 1918: DOS LIBROS SOBRE EL VIAJE A LA EXPOSICIÓN DE PARÍS DE 1867

ELOY FERNÁNDEZ CLEMENTE
CATEDRÁTICO EMÉRITO
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Ideas apuntadas en la Exposición Universal de 1867 para España y para Huesca. Huesca, 1868

El ejemplar de los Costa, con numerosas anotaciones manuscritas, está en el Archivo Histórico Provincial de Huesca, Fondo Costa, Caja 121, Carpeta 114.15. Alfonso Ortí y Cristóbal Gómez Benito, que han recuperado, analizado, anotado, la práctica totalidad de sus escritos agrarios entre 1864 y 1871, lo incluyen en su edición de *Escritos agrarios. Vol. I, Escritos de juventud, 1864-1871*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses, 1998. Además, hay diversos textos manuscritos de Costa relacionados, en especial los guardados en el citado Archivo, sobre todo, el manuscrito *Cuaderno de notas del viaje a la Exposición Universal de París*.

El joven Joaquín Costa logró ir (aunque con muchas dificultades) como albañil para construir el pabellón español de la Gran Exposición de París en 1867, la más grande del mundo hasta la fecha, en la que luego ejercería de portero, y anotó sus impresiones de esa estancia, que tuvo para él todos los ingredientes del viaje iniciático, muy influyente en su personalidad y en sus ideas. Los envió a la prensa de Huesca, donde fueron en buena parte publicados en *El Espíritu Católico* y, poco después, reelaborados y ampliados, se publicaron allí, en la imprenta de Antonio Arizón.

Ortí y Gómez Benito advierten que “el libro no es la suma de los artículos sino que fue prácticamente reescrito utilizando materiales de estos artículos y añadiendo toda